

Carles Manera toma posesión como presidente del Consejo Económico y Social

El catedrático de Economía y exconseller Carles Manera ha tomado este miércoles posesión en el Consolat de Mar como presidente del Consejo Económico y Social (CES) de las Islas Baleares, tras su nombramiento el pasado viernes por parte del Consell de Govern.

El CES, un órgano suspendido en la anterior legislatura, es un ente colegiado de participación, estudio, deliberación, asesoramiento del Govern y propuesta en materia económica y social previsto por el Estatuto de Autonomía de las Islas Baleares.

La toma de posesión ha tenido lugar en un solemne acto en el Consolat de Mar al que han asistido la presidenta del Govern, Francina Armengol, varios consellers, y el alcalde de Palma, Antoni Noguera.

En sus primeras palabras tras prometer el cargo, Manera ha destacado de este foro de discusión el «consenso» y su independencia para lograr soluciones en favor de los ciudadanos de las Islas Baleares.

Así, ha pedido que exista «una independencia recíproca desde la lealtad institucional» que permita a los consellers del organismo trabajar «cómodos y alejados de cualquier presión».

Igualmente, Manera ha asegurado que para él se trata de un «honor» haber sido elegido para ocupar dicho cargo y ha destacado que el CES, al que le ha deseado «larga vida», es «una herramienta básica para el desarrollo económico y social».

«El crecimiento económico y el desarrollo social dependen de múltiples factores pero también de la formación del capital social y el CES es en esencia un exponente del capital social de una comunidad», ha dicho.

Asimismo, el nuevo presidente ha explicado que el Consell es un organismo «vivo, dinámico y de reflexión que enriquecen la sociedad» y ha invitado a los integrantes del organismo a que trabajen bajo las premisas éticas de la lealtad en las diferentes comisiones de trabajo.

Por su parte, la presidenta Armengol se ha comprometido a escuchar y tener en cuenta los consejos que reciban del CES, garantizando estar «siempre abiertos al diálogo», puesto que «es una herramienta imprescindible para garantizar el proceso democrático de una comunidad».

## Relacionado